***«La culminación de todas nuestras obras es el amor. Ese es el fin; para conseguirlo, corremos; hacia él corremos; una vez llegados en él reposamos»* S. Agustín**

NEXO ENTRE LAS LECTURAS

La Iglesia nace de la Pascua.

En este domingo los textos litúrgicos pueden concentrarse en torno al tema de la Iglesia. Ante todo, en el evangelio se nos ofrece la caridad como sustancia de la Iglesia: *"En eso conocerán que sois mis discípulos"*. Esta Iglesia, amor y comunión, se realiza históricamente en las pequeñas comunidades de los orígenes cristianos, por ejemplo, en las comunidades fundadas por Pablo y Bernabé durante su primer viaje misionero (primera lectura). Esta Iglesia histórica es reflejo, a la vez que impulso, hacia la Iglesia eterna, morada definitiva y sin término de Dios entre los hombres (segunda lectura).

APUNTE BÍBLICO-LITÚRGICO

Al Domingo del Buen Pastor suceden dos domingos del Sermón de la Cena o de las consignas de Jesús para el tiempo de la Iglesia. La Cruz y la Gloria, mejor la Gloria de la Cruz o la Cruz gloriosa, se aúnan en el Misterio pascual, ley de Vida de Jesús y de sus seguidores.

La unidad del Padre y del Hijo, «somos Uno» (Jn 10, 30), se manifiesta una vez más en que la glorificación del Hijo es también glorificación del Padre. Se alude primero a la glorificación pascual en este mundo, en la pasión y resurrección, y, después de la Ascensión, en el seno del Padre.

La «novedad» del mandamiento nuevo estriba en que es un mandato estipulado en la «nueva» alianza. Y ésta se caracteriza por la comunicación profunda e íntima de Dios a su «nuevo» pueblo, «escribiré mi Ley en vuestros corazones» (cf Jr 31, 33).

LECTURAS PARA LA SEMANA
V SEMANA DEL TIEMPO PASCUA.
I SEMANA DEL SALTERIO. TOMO II.
AÑO I IMPARES.

19 ***Lunes***
Hch 14, 5-18; Sal 113B, 1-4, 15-16;
† Jn 14, 21-26

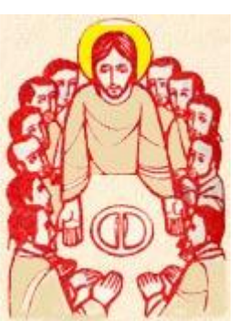
20 ***Martes***
Hch 14,19-28; Sal 144,10-13.21;
† Jn 14,27-31a

21 ***Miércoles***
Hch 15,1-6; Sal 121,1-5;
† Jn 15,1-8

22 ***Jueves***
Hch 15,7-21; Sal 95,1-3.10;
† Jn 15,9-11

23 ***Viernes***
Hch 15, 22-31; Sal 56, 8-12;
† Jn 15, 12-17

24 ***Sábado*** ***Virgen María, Auxiliadora***
Hch 16, 1-10; Sal 99, 2.3.5;
† Jn 15, 18-21



Comisión de Pastoral Litúrgica
Arquidiócesis de San Salvador
2025

V DOMINGO DE PASCUA / C — 18 / mayo / 2025

MISAL DOMINICAL DE LOS FIELES

RITOS INICIALES

MONICIÓN INICIAL

El Señor resucitado nos convoca de nuevo en este 5° domingo de Pascua, acercándonos ya al final de la cincuentena pascual, que culminaremos con las fiestas de la Ascensión y Pentecostés.

Como los primeros apóstoles, también nosotros tenemos la tarea de anunciar con nuestra vida el Evangelio en nuestro mundo. De anunciar a todos que, Cristo muerto y resucitado, vive para siempre y que nos deja el encargo de amarnos como él nos ha amado.

Preparémonos a vivir con profundidad, pidiéndole al Señor que abra nuestros corazones a su mensaje y a su fuerza transformadora. Iniciamos la celebración con el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA — Cfr. Sal 97, 1-2

Canten al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas y todos los pueblos han presenciado su victoria. Aleluya.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Saludo:

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos ustedes.

[El rito de la bendición y aspersión del agua bendita sustituye el acto penitencial y puede utilizarse todos los domingos del tiempo pascual]

Acto Penitencial

Hermanos: Para celebrar dignamente esta santa Eucaristía, necesitamos abrir nuestros corazones al arrepentimiento, y, reconociéndonos pecadores, pidámosle perdón a Dios, por nuestras faltas.

Tú que llevaste a la Cruz nuestros pecados:
R/. Señor, ten piedad.

Tú que resucitaste para nuestra justificación:
R/. Cristo, ten piedad.

Tú que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva:
R/. Señor, ten piedad.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su plenitud en nosotros el sacramento pascual, para que, a quienes te dignaste renovar por el santo bautismo, les hagas posible, con el auxilio de tu protección, abundar en frutos buenos, y alcanzar los gozos de la vida eterna. Por nuestro Señor, Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura

Pablo, terminado su primer viaje misionero, vuelve a Antioquía para contar su experiencia y comunicar cómo los paganos han acogido el Evangelio. Entre las comunidades se estrechan los vínculos de comunión. Pablo sufre las dificultades de la misión y procura ser fiel al mandato recibido. Escuchamos el relato.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 14, 21-27

En aquellos días, volvieron Pablo y Bernabé a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron de nuevo Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De ahí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe.

Palabra de Dios

Monición para el Salmo

El salmo 144 canta la victoria de Cristo y la invitación que hace a su Iglesia de alabar y dar gracias a Dios. Respondamos:

Del salmo 144

R/. **Bendeciré al Señor eternamente. Aleluya.**

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento para enojarse y generoso para perdonar.
Bueno es el Señor para con todos
y su amor se extiende a todas sus creaturas. R/.

Que te alaben, Señor, todas tus obras
y que todos tus fieles te bendigan.
Que proclamen la gloria de tu reino
y den a conocer tus maravillas. R/.

Que muestren a los hombres tus proezas,
el esplendor y la gloria de tu Reino.
Tu reino, Señor, es para siempre,
y tu imperio, por todas las generaciones. R/.

Monición para la segunda lectura

La creación entera, cerrada sobre sí misma y encadenada por el egoísmo de los hombres, ha sido liberada y ha quedado abierta al futuro y nosotros hemos de ser testigos de ese nuevo futuro. Ésta es la invitación de esta lectura.

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 21, 1-5

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía:

"Esta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo. Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó".

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: "Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas".

Palabra de Dios

Monición para el evangelio

Jesús nos recuerda en el Evangelio, que sólo amando a las personas se ama a Dios, que Dios es inseparable del ser humano. El amor a las demás personas, es la única prueba de nuestro amor a Dios. Inmensa la reflexión que se nos propone. Abramos nuestro corazón al mensaje de este encuentro. Cantemos el Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. **Aleluya, aleluya.**
Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.
R/. **Aleluya.**

Lectura del santo Evangelio según san Juan 13, 31-33. 34-35

Cuando Judas salió del cenáculo, Jesús dijo: "Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que ustedes son mis discípulos".

Palabra del Señor

Se dice Credo

ORACIÓN DE LOS FIELES

En medio de la alegría Pascual, oremos fervientemente a Dios Padre, para que se digne mirar nuestra pequeñez y escuchar nuestra oración. A cada petición, respondemos:

¡Jesús resucitado, escúchanos!

1. Por la Iglesia, para que, guiada por el Espíritu Santo, sea testimonio vivo del amor de Cristo y anuncie con valentía el Evangelio. **OREMOS**

2. Por nuestro Papa León, para que, guiado por el Espíritu Santo, sea un pastor fiel que conduzca a la Iglesia con sabiduría, amor y justicia. Roguemos al Señor. **OREMOS**

3. Por los gobernantes, para que trabajen incansablemente por la paz, la justicia y el bienestar de todos los pueblos. **OREMOS**

4. Por los que sufren, especialmente los enfermos, los pobres y los marginados, para que encuentren consuelo en la comunidad cristiana y en la misericordia de Dios. **OREMOS**

5. Por nuestros difuntos, para que el Señor los reciba en su Reino y les conceda la vida eterna. **OREMOS**

6. Por nuestra comunidad parroquial, para que vivamos el mandamiento del amor y seamos signos de esperanza y fraternidad en nuestro entorno. **OREMOS**

Padre misericordioso, escucha nuestras súplicas y fortalece nuestra fe para que, siguiendo el ejemplo de tu Hijo, vivamos en el amor y la unidad. Por Cristo nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Jn 15 1.5

Yo soy la vid verdadera y ustedes los sarmientos, dice el Señor; si permanecen en mí y yo en ustedes darán fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.